

**BANCA Y PODER EN  
MÉXICO (1800-1925)**  
**LEONOR LUDLOW y  
CARLOS MARICHAL, eds.**

*enlace* ◀ *grijalbo*



## Índice

<i>Advertencia</i> .....	13
<i>Introducción</i> .....	15
Siglas más utilizadas .....	25
<b>El comerciante y el crédito durante la época borbónica en la Nueva España, Clara García Ayluardo</b> .....	27
Antecedentes: concepto y práctica del crédito tradicional .....	28
El consulado de la ciudad de México y el crédito ...	30
Mecanismos crediticios: el comerciante y los préstamos en la práctica .....	34
La cofradía: espacio de organización social y de distribución de crédito .....	41
La Consolidación de Vales Reales: el fin de una era ...	47
<b>La Iglesia y la crisis del crédito colonial en Puebla (1800-1814), Francisco J. Cervantes Bello</b> .....	51
El origen de la crisis .....	53
El crédito eclesiástico en Puebla .....	62
La desestructuración del sistema crediticio .....	70
<b>Banqueros sin bancos: el papel de los agiotistas en México (1826-1854), Bárbara Tenenbaum</b> .....	75
La práctica colonial .....	75
Dificultades del nuevo régimen .....	77
Primera etapa del agio: 1827-1834 .....	83
La época dorada 1834-1842 .....	84
Competencia y quiebra 1842-1854 .....	88
Diversificación en las inversiones .....	92

<b>Empresarios, crédito y especulación (1820-1850),</b> <i>Rosa María Meyer Cosío</i> .....	99
<b>El préstamo prebancario en el noreste de México:</b> <b>la actividad de los grandes comerciantes de Monterrey</b> <b>(1855-1890), Mario Cerutti</b> .....	119
Guerra, comercio y préstamos .....	120
El financiamiento de la producción algodonera ....	128
Los bancos: modernización y continuidad .....	134
<b>El desarrollo de la banca en Yucatán;</b> <b>el henequén y la oligarquía henequenera,</b> <i>Raquel Ofelia Barceló Quintal</i> .....	165
Antecedentes: comercio, crédito y henequén .....	165
Los bancos en Yucatán durante el porfiriato (1876-1911) .....	178
El impacto de la crisis de 1907 en Yucatán .....	201
Conclusiones .....	205
<b>Un banco que vino del centro: una crónica (1884-1914),</b> <i>Francisco Núñez de la Peña</i> .....	209
La fundación de la casa matriz del Banco Nacional de México .....	210
La banca regional .....	212
Primeras operaciones y clientes .....	217
Tres gerentes .....	221
Tiempos azarosos .....	225
<b>El nacimiento de la banca mexicana en el contexto</b> <b>latinoamericano: problemas de periodización,</b> <i>Carlos Marichal</i> .....	231
Los primeros bancos latinoamericanos: 1850-1880 .	236
La diversificación de la banca y la creación de redes bancarias nacionales, 1880-1910 .....	250
La banca mexicana durante el porfiriato: el Estado y el capital .....	257
<b>Trayectoria de la banca en México hasta 1910,</b> <i>José Antonio Bátiz V.</i> .....	267
El Banco de Avío .....	269

El Banco Nacional de Amortización .....	271
Proyectos de creación de bancos .....	274
Los bancos privados, 1864-1910 .....	279
Legislación bancaria .....	284
Conclusiones .....	295
<b>La construcción de un banco: el Banco Nacional de México (1881-1884), <i>Leonor Ludlow</i></b> .....	299
1880: años de reconciliación con el capital europeo .	300
El contrato de concesión del Banco Nacional Mexicano .....	304
Prerrogativa federal en materia bancaria .....	308
Los privilegios del Banco Nacional Mexicano .....	309
El establecimiento de la red nacional .....	312
Competencia: la fundación del Banco Mercantil Mexicano .....	317
Competencia: pluralidad en la emisión fiduciaria ...	320
La "crisis en medio de la prosperidad" .....	323
El endeudamiento del gobierno: de administrador a acreedor .....	325
La fusión: creación del Banco Nacional de México .	331
<b>Banca y agricultura en México: la crisis de 1907-1908 y la fundación del primer banco agrícola, <i>Abdiel Oñate</i></b> .....	347
Introducción .....	347
La agricultura mexicana hacia 1910 .....	348
La crisis de 1907-1908 y la fundación de la Caja de Préstamos .....	352
El inicio optimista .....	358
La Caja de Préstamos durante la lucha armada, 1913-1917 .....	367
El nuevo orden constitucional, 1918-1926 .....	370
Conclusiones .....	371
<b>La política bancaria de los primeros gobiernos constitucionalistas, antecedentes inmediatos para la fundación del Banco de México (1917-1925), <i>Hilda Sánchez Martínez</i></b> .....	375
Carranza y el conflicto bancario .....	377

El Congreso Constituyente de 1917 y el Banco Unico de Emisión .....	380
La nueva política bancaria de los gobiernos revolucionarios (1921-1924) .....	386
La política bancaria de Obregón y el inicio de la alianza gubernamental y bancaria .....	389
Se inicia el sistema bancario moderno en México ...	396
La primera Convención Nacional Bancaria .....	397
La Ley General de Instituciones de Crédito .....	400
El Banco de México y las nuevas relaciones entre la banca privada y el Estado .....	402
Guía bibliográfica sobre la historia del crédito y la banca en México .....	409
Nota sobre los autores .....	425

“Introducción” a libro editado por Carlos Marichal y Leonor Ludlow, eds., *Banca y Poder en México, 1800-1925*, México, Ed. Grijalbo, (1986), pp. 15-24.

## Introducción

Los análisis del crédito y la banca durante largo tiempo han sido relegados a un segundo plano en las investigaciones históricas sobre México y América Latina. Por esta razón son escasas las publicaciones sobre estos temas limitándose, en la mayoría de los casos, a obras conmemorativas editadas por determinados bancos o, a breves referencias en algunos manuales para cursos universitarios de economía.

Este olvido y desinterés se han modificado con motivo de los problemas derivados de la crisis financiera contemporánea que sacude a la sociedad hasta sus cimientos. De esta forma la problemática crediticia y bancaria se ha colocado en el centro de la atención pública, y entre las múltiples preguntas planteadas, está aquella sobre el origen y desenvolvimiento de los factores que han conducido al actual desastre económico. Se han producido numerosas explicaciones por parte de los economistas y especialistas financieros, pero éstas suelen presentarse en un

lenguaje altamente técnico y especializado, que refuerza la imagen enigmática e impersonal de dichos temas.

Pero la historia del crédito y la banca no es impersonal, sino eminentemente social. Nos referimos tanto al papel de los individuos que han detentado el mayor poder de crédito -prestamistas y banqueros-, así como a los múltiples y profundos efectos que generan las operaciones financieras sobre el conjunto de la sociedad.

En ese sentido, conviene subrayar, que pese a que los ensayos que se reúnen en este volumen analizan problemas financieros asaz específicos, se sitúan dentro del marco de la estructura social y del ejercicio del poder durante períodos distintos de la historia mexicana, que abarcan desde la crisis del régimen colonial hasta la era revolucionaria y postrevolucionaria del primer tercio del siglo XX. En el caso de las ponencias sobre las finanzas en la época colonial que aquí se incluyen, se analiza el papel del crédito a la luz de dos actores sociales, muy connotados, los grandes comerciantes y la Iglesia. Asimismo, es el caso de los estudios que se presentan sobre los prestamistas de la primera mitad del siglo XIX, ya que ellos no sólo eran actores financieros claves, sino además figuras políticas y sociales de gran relieve en su época. Lo mismo puede decirse de los trabajos sobre la formación de la banca a nivel regional y nacional, en tanto que enfatizan su relación con la formación de la burguesía mexicana desde mediados del siglo pasado.

Los estudios aquí reunidos muestran que hoy en día hay más investigadores trabajando en México sobre el tema de la historia de las finanzas y el crédito, de los prestamistas, banqueros y bancos, que lo que probablemente se podía esperar. Ello obedece sin duda a una cierta y progresiva madurez en los estudios de historia económica, que ha supuesto la apertura de nuevos campos que no se limitan ya a las temáticas tradicionales de estudio, como han sido los análisis sobre las haciendas o las industrias; en efecto, existe una preocupación mayor por entender y explicar los cambios en la circulación comercial y financiera como parte esencial de la evolución de la vida económica.

No obstante, subsisten aún diversos obstáculos para el éxito y avance de estos estudios; en primer lugar aquél que se refiere a la adopción de una metodología de trabajo adecuada y, en segundo término, la localización y exploración de las fuentes documentales y archivos pertinentes para la realización de los estudios de caso.

Sin embargo, dichas dificultades no se limitan al ámbito de la historiografía latinoamericana. Por el contrario, la abundante literatura europea contemporánea sobre temas de historia financiera y bancaria aconseja que los avances y éxitos dependen de una tarea nada fácil, ya que se requiere del esfuerzo individual y colectivo, disciplinado y constante, para lograr un avance sustancial. No hay duda, por cierto, que los trabajos acerca de la banca en Francia, Inglaterra y España (que son los países sobre los cuales se han publicado la mayor cantidad y los mejores estudios bancarios en los últimos treinta años) han abierto los



derroteros claves, al introducir nuevos aspectos en este campo de investigación. Pero queda igualmente manifiesto, que en estos mismos trabajos se sugieren una amplia gama de preguntas de tipo metodológico, que resultan de fundamental importancia para la historia financiera latinoamericana.

Es pertinente resaltar el hecho de que desde la década de 1950 los avances más importantes en la historia financiera y bancaria europea, han surgido de la localización y manejo de las fuentes de estudio; es decir de la consulta y análisis de formidables archivos de bancos, -anteriormente inaccesibles-, como son, entre otros, los del Crédit Lyonnais, del Crédit Foncier y de la casa Rothschild de Francia, de las firmas financieras de Baring Brothers y del Barclays Bank en Inglaterra, de la casa Hope en Ámsterdam y del Banco de España. En este último caso, conviene subrayar el papel de vanguardia que ha tenido el Servicio de Estudios del Banco de España, al impulsar una empresa posiblemente única para la recolección de estadísticas sobre la historia bancaria a nivel nacional.

La reconstrucción de las historias de las empresas bancarias es sólo un aspecto, que ha sido clave en el rápido desarrollo de este campo de estudio. Igual trascendencia han tenido trabajos más amplios -que pueden caracterizarse como macroeconómicos- donde se ha profundizado sobre el viejo debate iniciado originalmente por Hilferding, acerca de la relación entre banca e industria en el proceso de desarrollo capitalista. Las publicaciones de Cameron, Lévy Leboyer,

Gerschenkron, Gille, Bouvier, Platt, Sánchez Albornoz y Tortella son testimonio de la complejidad, riqueza y vigencia de la discusión<sup>1</sup>.

Por otra parte, no queda por demás sugerir, que el análisis de la evolución crediticia y bancaria, es asimismo reflejo de expresiones y fuerzas del poder político y social; de ahí que se requiera rebasar los estudios estrictamente de índole económica. En este sentido, conviene recordar que los pioneros de la historia de los banqueros europeos -Richard Ehrenberg y Ramón Carande- centraron su atención tanto en los aspectos sociales y políticos, como en los específicamente financieros que formaban la base de sus estudios. En resumen, puede decirse que los aspectos metodológicos que proporciona este nutrido y diverso grupo de obras, ofrecen un rico material de reflexión para los investigadores que profesan un interés por la reconstrucción de la historia crediticia y bancaria de los países latinoamericanos.

No es necesario hacer hincapié en el hecho de que la bibliografía sobre historia financiera en México es más escasa que la europea. Pero no debe olvidarse que hay una tradición propia de escritores mexicanos. Un tanto olvidados han quedado las discusiones de autores y polemistas quienes desde mediados del siglo pasado procedieron a indagar acerca de las bases monetarias, crediticias, financieras y bancarias del país; se trata de escritores y /o políticos, como Manuel

---

<sup>1</sup> Rondo Cameron, et al., *La banca en las primeras etapas de la industrialización*, Madrid, Tecnos, 1974, 366 pp.; Alexander Gerschenkron, *El atraso económico en su perspectiva histórica*, Barcelona, Ariel, 1962, 474 pp., y *Atraso económico e industrialización*, Barcelona, Ariel, 1970, 200 pp.; Nicolás Sánchez Albornoz, *Jalones en la modernización de España*, Barcelona, Ariel, 1975; Gabriel Tortella Casares, *Los orígenes del capitalismo en España*, Madrid, Tecnos, 1973, 408 pp.

Payno, Matías Romero y Manuel Dublán en una primera etapa, y posteriormente de connotados personajes porfiristas, José I. Limantour, Pablo Macedo y Joaquín D. Casasús, que analizaron diversos problemas crediticios o, en su caso, introdujeron medidas para corregir y cimentar la vida financiera del nuevo Estado mexicano<sup>2</sup>. Asuntos tan diversos como la desamortización, la deuda pública interna y externa, la uniformidad y centralización administrativa, los aranceles y el sistema impositivo y su relación con la estructura de los egresos federales, la moneda y los bancos, fueron centros de su preocupación y atención; cuya huella quedó plasmada en un amplio número de trabajos, o por su aplicación durante su estancias en los centros de decisión financiera. Igualmente relevantes, son los escritos de Manero y Pani, entre otros autores durante la década de los veinte del presente siglo, quienes fueron autores y arquitectos significativos del proceso de reorganización crediticia y financiera del nuevo régimen posrevolucionario. Después de 1930, paradójicamente el número y, sobre todo, la calidad de los estudios históricos sobre historia financiera tendió a decaer. En este sentido es ilustrativa la falta de monografías sobre la historia de bancos e instituciones crediticias mexicanas. De hecho, fuera de algunas obras conmemorativas sobre unas cuantas instituciones, sólo se han publicado dos estudios académicos importantes sobre este tipo de empresas, el libro de Robert Potash sobre el Banco del Avío (1958) y el reciente y detallado estudio de Manuel Turrent sobre el Banco de México, S.A. entre los años de 1925 y 1940.

---

<sup>2</sup> Consúltense la guía bibliográfica en este volumen.

Puede sugerirse que quizás el principal aporte de la presente colección de ensayos, es que permite un conocimiento preciso de la evolución crediticia nacional en distintos momentos a partir de la consulta de archivos y de fuentes documentales que hasta ahora han sido poco trabajadas. Claro está, que dada la amplitud de los temas y diversidad de periodos estudiados dichos fondos son sustancialmente distintos en cada caso.

En los dos primeros ensayos, que presentan respectivamente Clara García y Francisco Cervantes, acerca del sistema crediticio en las postrimerías del régimen colonial, se manifiestan la utilidad de estos documentos ahora accesibles. Para su estudio sobre las actividades crediticias del Consulado de Comercio de la ciudad de México a finales de la colonia, Clara García ha demostrado la riqueza de los materiales de los archivos de notarías de la capital, los propios archivos del Consulado y los de las cofradías de grandes comerciantes. A partir de ellos reconstruye, proporcionando .numerosos ejemplos, los tipos de operaciones crediticias que llevaban a cabo los miembros más acaudalados del gremio de los comerciantes, y explica las funciones financieras de sus cofradías. A la vez su estudio subraya la relación que existía entre poder económico y social, ofreciendo una nueva interpretación de la conformación y dinámica de la élite mercantil virreinal.

El ensayo de Francisco Cervantes, por su parte, utiliza archivos eclesiásticos (del Juzgado de Testamentarías, Capellanías y Obras Pías) y municipales (de la ciudad de Puebla) que proporcionan el material indispensable para una acercamiento a la complejidad de la crisis crediticia provocada por la Consolidación

de Vales Reales en la Nueva España. En efecto, como demuestran su trabajo y gráficas, entre 1805 y el inicio de los movimientos independentistas, el crédito eclesiástico se vio seriamente mermado, especialmente aquel destinado al sector agrícola. No obstante, la Iglesia poblana continuó prestando su concurso financiero a los comerciantes, no sólo de Puebla sino también de Veracruz.

Desde fines de los años de 1820 un ascendente grupo de comerciantes-prestamistas -los llamados agiotistas- vino a desplazar a los viejos proveedores del crédito, la Iglesia y el desaparecido Consulado. En su ensayo Bárbara Tenenbaum depura los documentos hacendarios de la época, así como los archivos personales de algunos de los agiotistas más prominentes, para ofrecer una visión sintética de las tres etapas del "agio" en México, desde 1826 hasta 1854: período durante el cual se explica la naturaleza y transformación paulatina del sistema financiero que floreció a la sombra de la "joven república". Por su parte, el trabajo de Rosa María Meyer que profundiza en ricos archivos notariales y en el archivo de los connotados comerciantes Martínez del Río, nos revela las características fundamentales de los tipos de préstamo que otorgaban los agiotistas, tanto al Estado como a otros empresarios mexicanos de la época. Su análisis subraya la importancia de relacionar el estudio de los individuos más activos en este tipo de transacciones, con las tendencias generales que condicionaban al mercado crediticio, en una época que carecía aún de bancos, o de bolsas de capitales en el sentido moderno del término.

Los trabajos de Mario Cerutti, Raquel Barceló y Francisco Núñez analizan bajo la óptica regional el desenvolvimiento y evolución de las formas y usos del

crédito. En el trabajo de Cerutti se estudia el problema imbricado de región, guerra y finanzas en su última fase de consolidación política, durante la cual se definen las familias y la función estratégica de la región norte del país; el trabajo fue realizado a partir de muy variadas fuentes de información incluyendo fuentes hacendarias de la época y archivos notariales de Nuevo León. Dicho estudio nos proporciona, entonces, una visión novedosa y detallada del nacimiento de las operaciones crediticias en la región nordeste del país durante el siglo XIX.

Raquel Barceló, a su vez, revisa el acomodo y reacomodo de un importante grupo de comerciantes yucatecos, el paso de las viejas formas de crédito y financiamiento a la instauración del sistema bancario, lo cual presenta una continuidad en las dinastías familiares de la península, que no fueron ajenas a reyertas y tensiones con los grupos que desde el centro del país compiten y trastocan esos arraigados intereses regionales. El trabajo de Barceló incursiona por primera vez en los archivos bancarios de Yucatán, lo cual constituye un aporte importante para la historia económica regional.

Por su parte, Francisco Núñez rescata la importancia que tuvo la sucursal de un banco nacional en Guadalajara a fines del siglo pasado. Esta viene a colmar una vieja demanda de los grupos locales, y a la cual concurren miembros de viejas sobresalientes familias en la vida crediticia y empresarial de diversos puntos del estado de Jalisco. A través de documentos de la época y el archivo del banco, el autor revisa el período de auge bancario que se dio en este importante centro del occidente de México hasta el momento de la fundación del banco central.

Más allá de la problemática regional, resulta indispensable reconocer en las tendencias nacionales aquellas similitudes y diferencias que hay con la experiencia latinoamericana en esta materia. En su ensayo Carlos Marichal revisa el nacimiento y la expansión de los bancos en México y América Latina, a partir de la revisión de una amplia bibliografía sobre el tema. El autor distingue dos etapas: la primera, la etapa de las tentativas e iniciativas, muchas veces fracasadas (1850-1873), y la segunda el período de despegue (1880-1900), cuando comenzaron a gestarse lo que podría definirse como sistemas bancarios nacionales en distintos países de América Latina.

El análisis de las diversas tentativas por establecer instituciones bancarias en México, desde el segundo tercio del siglo XIX, es estudiado en el trabajo de José Antonio Bátiz. Los proyectos variaron a lo largo de esos años. El Banco del Avío representó un intento prematuro por promover el financiamiento de la industria textil; sin embargo los problemas y apuros del gobierno orillaron a otro tipo de proyectos, como fue el Banco Nacional de Amortización del Cobre, que tuviera entre otros objetivos el de financiar la guerra contra Texas. Asimismo se revisan otras propuestas de particulares para administrar los ingresos y egresos federales a través de un banco, hasta la fundación de la primera banca comercial en 1864.

El siguiente ensayo, de Leonor Ludlow, explica las vicisitudes que tuviera el primer banco nacional del país; se reconoce en esta experiencia la conjugación de elementos económicos y políticos que llevaron a revisar la primera concesión

otorgada a un relevante grupo extranjero. A través de la consulta al archivo del Banco Nacional de México, y de otras fuentes documentales, se revisan los patrones de funcionamiento y legalidad que moldearon el futuro sistema bancario, donde concurren y se alían los grupos nacionales y extranjeros, que resolvieron, en acuerdo con los grupos porfirianos, los problemas y tropiezos encontrados en este primer tramo del camino de consolidación de las instituciones bancarias.

El auge porfiriano en materia de instituciones de crédito tuvo un escollo fundamental que fue el crédito agrícola. El rezago en materia agraria fue un problema discutido en esos años, los hombres de empresas, aventureros unos, empresarios otros, reconocieron la insuficiencia y necesidad del crédito agrícola, y los problemas que surgían de los préstamos a largo plazo por las instituciones emisoras y bancarias; se pretendió resolver estas dificultades por medio de la Caja de Préstamos a la agricultura. Abdiel Oñate a través del archivo de esta institución hace una reconstrucción de esta singular experiencia por crear un banco agrícola. Por último Hilda Sánchez, a través de una bibliografía amplia sobre el tema, resalta los problemas crediticios y monetarios que se presentaron durante los años de la lucha armada y de los primeros gobiernos del nuevo régimen posrevolucionario, analizado el juego e interacción entre criterios políticos y fuerzas económicas, tanto interna como externa, que llevaron a la fundación de la banca central.

Finalmente, quisiéramos expresar nuestro deseo para que en el futuro continúen realizándose investigaciones sobre esta problemática, trabajos que nos



permitirán ampliar nuestro conocimiento sobre las imbricaciones entre poder y crédito en momentos claves de la historia mexicana. Pensamos que cada uno de los colaboradores de este volumen ha abierto una puerta sobre aspectos fundamentales de la historia financiera de México, y esperamos que esta edición genere un interés cada vez más amplio en el tema.